

# Quien fuiste

Franc Javier

Image not found.

## Capítulo 1

Todo comenzó con un simple saludo, no tuvo nada de especial, solo fue algo rutinario, algo que ni siquiera luego recuerdas, eras algo ajeno... Llegaste sin que supiera quien eras, no dijiste nada solo saludaste con un escueto gesto y entraste; no impedí tu paso pese a que mis intenciones eran que no entraras, fue algo que forzosamente carcomía todo mi ser y sin más entraste.

Ya nada era lo mismo, todo lo que conocía había cambiado, mi mundo ya no lo encontraba por ningún lado, odie tenerte cerca, invadías mi espacio personal, cada rincón en el que estaba ahí te encontraba poco a poco la realidad que conocía se fue alterando, mis amigos se fueron marchando, tu mera presencia les incomodaba, pero tampoco hice nada por detenerlos, el tiempo pasó y ni siquiera fui en busca de ellos... realmente te odiaba con todo mi ser, no solo me quitaste mi mundo si no a personas que amaba.

Los días comenzaban a transcurrir, los segundos comenzaron a parecer horas y las horas días, los días perdieron su propia cuenta logrando molestar al mismo Cronos... a cada lugar que caminaba seguías el mismo paso que yo, pese a todo el esfuerzo que realizaba por alejarte más te acercabas, te insulte, grite, hice todo lo que pasó por mi mente, pero permanecías ahí firme, contemplándome sin mover ni siquiera una molécula... No sabía que querías de mí, porque me tratabas así, porque me hacías sufrir, no solo cambiaste mi mundo; por ti perdí todo lo que realmente apreciaba; no sabía que hacer, tu presencia ya era parte de mi vida, aunque no quisiera te tenía que aceptar.

Mis días se transformaron en noches y en ella encontré una luz que ni siquiera el sol podría haber producido, sin darme cuenta encontré un camino que ni remotamente habría imaginado, una sensación extraña empezó a invadirme desde dentro, sentía algo desagradable que me recorría todo el cuerpo, tan desagradable que me causaba náuseas, no entendía que era, pues jamás había padecido un síntoma similar... por primera vez tu apática cara mostró una insignificante sonrisa, pero no le presté importancia ya que todo lo que viniese de ti me causaba repulsión.

Traté de averiguar que me sucedía, busqué por todos los medios, cada vez que indagaba tratando de buscar una solución, tu única reacción era simplemente una sonrisa, no entendía por qué eras así, reías con mi tormento, reías de mi infidelidad, pero aun así algo había cambiado, pese al desprecio que sentía por ti, comencé a sentirme a gusto contigo.

Ya no podía hacer nada, llegaste para no irte, no podía luchar solo contra un ejército, no podía correr un maratón descalzo, no podía lavar mis manos sin agua, no podía ser yo sin siquiera tenerte, entraste por una puerta que se cerró contigo dentro, la que hiciste desaparecer en un instante, esa habitación solitaria que solo compartía contigo, donde una brisa húmeda y fría recorría cada rincón de mi cuerpo, de alguna forma fue cambiando pues en ese momento no sabía, el vuelco en mi vida que estaba por ocurrir

Ahora que decidí aceptar tu ser y no luchar contra tu esencia, he notado un brillo especial en tus ojos, nunca habría imaginado que en ese pequeño brillo escondías tantos matices de conocimiento y sobre todo curiosidad por todo lo que observabas, poco a poco en ti descubrí un mundo; uno donde los matices deleitan mi cuerpo, provocaban uno en el cual mi mente se divertía con cada sinapsis, Donde la curiosidad resaltaba y me hacía sentir como un detective. No puedo creer que estuve tantos años lejos de ti, No comprendo como negué tanto tiempo en acogerte entre mis brazos.

Me he dado cuenta que mis ojos siempre estuvieron cerrados, no era capaz de ver lo que se encontraba detrás de ese basto horizonte, mi mundo estaba envuelto en tinieblas, las cuales despejaste con una simple brisa de tus labios, las personas que perdí, realmente no estaban a mi lado, solo fueron personas con caminos distintos la que yo recorría, perdí demasiado y pensé que no me recuperaría, creí que mi vida se terminaba en ese momento, fui aprendiendo de los errores y del dolor que estos ocasionaban, crecí gracias a tu sabiduría, aunque muchas veces tropecé por no escuchar tus consejos, nunca me diste la espalda, siempre te acercaste y me tendiste una mano cuando lo necesité... Que vergüenza haberte odiado de esa manera, solo recordar el pasado me hace dar cuenta de lo pequeño e insignificante que fui, el camino siempre fue estar a tu lado y ahora lo veo claramente.

Me enseñaste lo que es la vida, me enseñaste a disfrutar cada aspecto de esta, sea amargo o dulce lo importante era distinguir el sabor, hice parte de mi la curiosidad que emitían tus ojos, adopte la forma de aprender de cada instante en el que estoy sumergido, conocí personas verdaderas, tú me enseñaste a distinguirlas, me enseñaste lo que es vivir, realmente no tengo palabras para expresar la inmensa gratitud que siento hacia ti, sé que el camino por encontrarte ha sido largo, estoy solo al comienzo pero sé que esa meta está cada vez más próxima.

Hoy soy un coloso que nada logra parar, tengo la fuerza suficiente para decir que todo lo puedo lograr, pensar que llegaste como una carga imposible de soportar y ahora eres la mayor bendición.

Abriste una puerta que luego cerraste para siempre, pero en ese lugar encontré un sin fin de posibles vidas, solo basta con mi esfuerzo para

conseguirlas todas...desde hoy y siempre te agradeceré por lo que me  
estregaste, desde el fondo de mi corazón y alma te digo gracias  
Educación.

Por

Franc Javier